

Crucifixión

Gustavo D



Image not found.

Capítulo 1

Mi historia es algo trillada, como si algun huésped de un manicomio lo hubiera vivido en carne y hueso , desde ese momento mi vida cambio totalmente, ya no soy lo que era antes.

Me llamo Fabian Astrada, soy periodista de investigacion en el diario Informe Final del CABA, tengo 35 años y estoy a punto de divorciarme, hace ya un tiempo nos queriamos separar,pero no lo haciamos para hacerles mal a nuestros dos hijos, que en ese entonces era muy pequeños para entender la situacion, simplemente es un matrimonio que fracaso y cada uno decidió tomar su camino y seguir, todavia estamos discutiendo la tenencia,pero toda iba encaminado a que seria compartida.

Con un colega de otro periodico seguiamos una extraña historia acerca del obispo Jose Abecasis de Villa Crespo que habia manifestado que alguna "fuerza del otro planeta " lo contactó a él para dar un mensaje al Planeta Tierra, sin mas preambulos junto a una gran cantidad de fieles y creyentes de lo paranormal, y fueron a vivir a un pueblo abandonado en Mendoza, cerca de las Cordilleras de los Andes, pero sin embargo esa no era la historia por la cual lo buscabamos, en la iglesia que peregrinaba lo habian acusado de manosear a varias miembros del credo, inclusive habia varios testimonios que lo relacionaban con abortos ilegales hecho a varias monjas y un montón de irregularidades que hacian en el lugar.

Tardamos como 5 años en encontrarlo, hasta que se lo localizó por un extraño comercial en las redes sociales: en el sostenia que el dia del juicio final estaba a punto de llegar, que su pueblo,Villa Galeano, de no menos de 4 mil habitantes haria una negociacion con, como él los nombraba "Los Superiores", una raza extraterrestre que planeaba atacar la tierra, que cualquiera que quisiera colaborar, las puertas para el eventos siempre estarian abiertas.

Su repercucion fue tomada como chiste para la gran mayoria, yo sin embargo jamas creia en esos temas y no le dí mucha importancia a ese hecho. Me puse en contacto con el obispo de inmediato, y le propuse hacer una entrevista, por el escandalo que habia pasado en la iglesia, él no lo dudo y me dijo que vaya a su pueblo en donde seria bien recibido, y despejaria toda mi duda sobre esa noticia.

Lleme a mi colega para contarle, pero me atendió su hermano diciendome que habia sufrido un accidente en el auto y por lo tanto no estaria disponible. "Esta bien, no pasa nada que se recupere", le dije y corte. Ahora la historia quedaria solo para mi, teniendo la exclusiva.

Tome el vuelo mas inmediato para Mendoza, queria sacarme esta nota de encima, asi me ocuparia de otros casos, además de mi tormentosa vida

personal. Me acompañaba Todias Gllardo, un joven fotografo que empezaba su camino en el diario, no tendria menos de 22. Nuestro avion partiá de las 21:30, de Aeroparque, cerca de la medianoche estariamos en la zona cuyana.

Nunca tuve un viaje tan estresante en mi vida, una tormenta acompañado de rayos habia en el camino, cerca del aeropuerto, el avion tuvo que desviarse hacia San Luis por cuestiones de seguridad. Cuando llegamos al lugar una niebla tapaba todo, casi no podiamos ver nada.

El obispo me habia dado un numero, por si llegara a pasar algo, nunca tan acertado habia estado. Llame desde una cabina, atendio una señora y le comente todo lo que pasó , me dijo que una camioneta Hilux me pasaria a buscar.

Me quede esperando en el aeropuerto, mi compeñero no era de hablar mucho, siempre llevaba en todo momento la camara colgada al cuello como si fuera una parte mas de su cuerpo, se quedo leyendo una revista hasta que se quedo dormido en uno de los asientos. La noche paso y la niebla seguia gobernando afuera, como a eso de las 6 de la mañana, cuando el sol empezaba a dar sus primeros destellos, la camioneta llegó, un hombre robusto de pelo colorado y poblado bigote se acerco a mi, me pidio disculpas por la espera y me ayudo a llevar la mochilacque llevaba, partimos al lugar.

-Esto no es niebla- me dijo apenas tomamos camino - Es todo humo que viene de parte de los campos de Chile, me mescla con el viento Zonda de aca y pasa esto.

-No es peligroso para los habitantes? - le dije.

-No, aca la gente ya esta acostumbrada, no es como en Buenos Aires

-Vos sos de aca?

-No, soy de Hurlingham yo vine con el obispo Abecasis cuando nos mudamos para estos lados

-Que creen ustedes de lo que va a pasar?

-Va a ser un nuevo cambio, para toda la humanidad- por primera vez saco su vista del camino y me miro con amplia seriedad- Todo lo que digan alla los porteños es todo una gran mentira.

Habia policias de transito en la ruta señalando que bajaran la velocidad, sino fueran por sus fosforecentes trajes no lo hubiera visto. Ese humo empezaba a ser cada vez mas molesto con el transurso del viaje, sin

embargo nuestro conductor sabia muy bien a donde ibamos.

Le dí a mi compañero una navaja por si las dudas algo llegara a pasar, era costumbre en esta profesion tener ese tipo de paranoia. Pero pese a todo el chofer siempre se mostraba contento nos conto acerca de su vida, de como es el pueblo y sobre todo esperando la celebracion del domingo a la noche con la llegada de esos "Superiores".

Llegamos, luego de 3 horas de viajes, doblo en una entrada bajo dos gigantescos robles, que acompañaban una camino de arboles a los costados, se usaban como una tipo de señal para indicar que comenzaba el territorio de Villa Galeano.

Nos dió un pequeño paseo por el pueblo, pudimos observar la plaza, finamente cuidada con sus calles sin basura. Nos dejo en un hotel y nos dijo que el obispo estaba de reunión con un poblado vecino. Luego de dejar las cosas, decidimos recorrer el lugar, mi compañero sacaba fotos a cada cosa que se ponía de enfrente, sin embargo algo me llamaba la atencion, nadie estaba por las calles, los locales estaban abierto pero era casi como un desierto. Regrese al hotel, el fotogrfo se quedo dando unas vueltas por ahy, yo tenia que dormir algo ya que la noche anterior fue bastante tormentosa. Cuando me desperté como a las tres horas, sonaba mi telefono: era mi esposa (futura ex), me habia olvidado el decirle lo del viaje, obte por mejor no contestarle y seguir con lo mio.

Tobias no estaba, baje al home del hotel para pedir algo de comer, en ese momento pude ver a la primera alma en ese pueblo. La recepcionista, una hermosa mujer de unos veinte y algo de años, un cabello negro risado y nos ojos verdes brillantes, que parecian que tocaban el alma. Estuvimos hablando un rato y me comento por no habia nadie mas temprano, todos los dias de 8 a 10 am es obligacion ir a una misa que hace el obispo, como no estaba lo llevo a cabo una de las monjas que lo habia acompañado hasta aca. La mujer siempre se mostraba atenta, alegre y cordial con todas mis dudas. Se llamaba Mariana, hacia unos pocos meses murio su novio y aveces se sentia bajoniada, pero trataba de seguir. Pese a no conocerla se me hizo en todo momento familiar como si llevara años registrandola.

Sali a caminar para despejar la turbia mente que llevaba, me perdí por las calles de aquel pueblo, mesclandola con lo prosperos de sus habitantes, que me saludaban como si sabrian quien seria. Se juntaban entre ellos, una alegria innata se notaba en sus hablar, nadie decia ninguna mala palabra, siempre una amplia sonrisa sobres sus labios. Los autos no aceleraban, todos los que tenian motos llevaban cascos, hasta los perros se les cotaba cordiales. Todos esas raras peculiaridades, que en Buenos Aires no se ven, aca parecia que estaria por ley ser feliz. Una

extraña utopia que ningún filosofo alguna vez pensó.

Me habia llegado algún tiempo algunas cintas, que yo nunca quise abrir ya que no soy religioso, las lleve para mostrarle al obispo. Luego de ver como era esa Replublica que armó me dio curiosidad escuchar los dialogos que él hacia en una radio de la zona:

"Todo este mundo esta mal-decia el obispo Abecasis- La gran deformacion de historia que hicimos durante tantos siglos esta llegando a su fin. Una nueva era de harmonia vendra a este nuevo mundo, que tendra que hacerse desde cero, con gente que sirva para el bien. Nos apegaremos a Los Superiores, ellos son los verdaderos dioses que tantos le pedimos cosas, luego de ver tanta negligencia y masacres que arrastramos, querran hacer algo distintos, piden sacrificio de los pecadores que tanto mal hacen a la sociedad. Vengan conmigo losllevere a un nuevo mundo en el gozaremos nuestra felicidad, nuestros mas amplio placeres, sin la esa barrera idealista que tantos son obstruyen para ver la realidad como es. Juntos haremos posible este Crucifixión"

Lo que le seguia a la entrevista era solo preguntas retoricas sin sentido, ese fragmente siempre lo senti como fiel reflejo de lo que era capaz el obispo. Él solo ideó todo esto, todavia no llegaba a caer en clase de locura esta metido este hombre.

Me fui a acostar, mañana seria un gran dia ese "Crucifixion" se celebraria y por fin entrevistaria a Abecasis, llego mi camarografo, no le di mucha importancia, solo pensaba en dormir.

-Desde este angulo estoy bien?- le decia el obispo a Tobias mientras le sacaba una foto, esté solo acentuaba con la cabeza. Nos atendio ese domingo a la mañana en su despacho de la municipalidad, el dia acompañaba a la celebracion con un sol radiante que gobernaba el firmamento.

-Primero quiero agradecerle esta invitacion, hacia su pueblo que no se conoce casi nada, y esperemos que a traves de esta fiesta logre lo quiere transmitir- le comentó mientras toma asiento para la entrevista. Jamaz me olvidare sus palabras

-Nadie se olvidará lo que hoy haremos.

-Antes de irse de Villa Crespo y formar todo esto, su iglesia que usted supervisaba se hundió en varios escandalos que hasta el Papa tuvo que desmentirlo, que tiene para decir con eso?

-Simplemente fueron mala prensas, no se pasaba por buenos momentos en el barrio con toda la inseguridad que habia. Hubo una vez en la que un delincuente entro a punto de pistola, amenazó a uno de mis curas para

que lo sanara de sus pecados, eso nunca lo contaron en ningún medio.

-Y todos los abortos que se comprobaron que era ciertos?

-Me parece que no me esta entendiendo, siempre la iglesia tiene ese protocolo oscuro acerca del sexo, yo lo seguia a rajatabla pero uno no puedo con tentacion. . .

-O sea, me esta dando la razón con los abortos?

-Si, hubo abortos y no nos arrepentimos, recibí el mensaje que lo cambiaria para siempre.

-Es consciente de todo la repercusión que tendra sus dichos?

-No me importa, mira donde estamos sin toda esa dogma, vos te pensas que los curas no tienen sexo?

-Eso no me pareceria logico, por las doctrina que dicen decir . . .

-Yo por mi parte, si te confieso que hubo momentos que no seguimos las reglas, por esos Los Superiores nos eligieron, mira lo que haremos esta noche, el mundo va a cambiar.

El dia transcurrió entre bailes autoctonos de la zona y comida a más no reventar, yo ya tenia mi nota, que aunque fueron pocas preguntas fueron muy contundentes su respuestas, siempre estaba firme en su declaración. Le hablé a mi compañero para que nos fuéramos, ya me estaba cansando toda esta festibilidad, tenia que volver a Buenos Aires para terminar mi divorcio, se me nego diciendome que solo seria algunas horas nomás y nos iriamos.

Ya era de noche, el frio de las montañas se empieza a sentir, yo me disponia a solo caminar sin nada en que pensar. Se juntó todo el pueblo en la plaza, en el centro habia velas formando la tan conocida señal de la paz, habia gente llorando de rodillas como lamentandose, una helada sensacion de malestar trepaba sobre mi espalda, me aleje un poco del tumulto y cuando menos lo esperaba mi cecular sonó de vuelta, era mi esposo, decidi atenderla por que ya no me gustaba e lugar. Estuvimos discutiendo un rato, fui un poco duro con ella, durante el poco tiempo de nuestro matrimonio no me fijaba en sus necesidades o sentimientos, soy consciente que en eso falle.

Luego de cortarle volví a la plaza, algo estaba cambiando.

Ahora el obispo, estaba en el centro en el lugar de la señal, tenia puesto una rara tunica de color violeta con los detalles de negro, agradecia a todos los que participaron del evento y señalaba arriba en donde habia

una misteriosa luz brillante.

Bajo a tierra, era como una esfera de energia. Se abrió una puerta, todos absolutamente todos, menos yo se pusieron en una pose de reberencia. Salieron como flotando dos pelotas gigantes de unos dos metros de diametros, tenian como un circulo que recorria su redondo cuerpo y que parpadeaba, como si fuera su ojo, tenian puesto algo que parecia a una capa, emitian un extraño sonido como el cantico de una ballena.

Se dirgieron a pasos lentos hacia el obispo y este les dio la bienvenida.

"Vieron que este dia llegaria en que los justos y nobles habitantes de este planeta tendrian su tan merecida recompensa, ya no mas sufriremos los atropellos de esta podrida sociedad, nuestros invitados excigen sacrificios para demostrar nuestra fidelidad a la causa, Mirta veni", era una de las monjas que fundaron el pueblo, Abecasis trataba de buscar algo que no encontraba, cuando de repente mi compañero le dio la navaja que yo le habia dado en el aeropuerto por si nuestro viaje que convertiria en otra cosa.

Hizo que Marta se arrodillara delante de él, y sin mas preambulo rebanó su garganta de lado a otro, dejó que el cuerpo se terminara de retorcer en el piso. A todo esto, yo no podia creer lo que estaba viendo, ninguno del publo se inmutaba, agarre mi telefono y empeze a filmar todo eso. A continuacion llamo a Mariana, la recepcionista del hotel en que me ospedaba, acción siguiente hizo lo mismo con ella.

Habra sacrificado como a 5, cuando los extraños comensales de cuerpo redondos emitieron otro sonido, Abecasis frenó con lo que hacia, los miro, acentuó con la cabeza.

"Los Superiores han hablado, debemos subir a su nave, nuestro nuevo mundo nos espera hermanos mios"

Todo el tubulto de gente se empezo a ir hacia la esfera, yo trataba de uir de ese lugar, pero no podia con tantos mi celular se cayo de mi bolsillo, lo pisaron en medio de la huida, quedo claramente defectuoso, lo vi a Tobias me pude escapar un poco y me fui a donde él estaba, le dije que nos vayamos, se negó estaba como en transe con los ojos blancos y una amplia sonrisa, salió corriendo de donde estabamos. Con casi todos arriba partieron hacia el cielo en donde se perdio en el gran firmamento, solo quedabamos yo y los cadaveres que habian dejado.

Yo simplemente hui del lugar, pase a buscar mi mochila del hotel, la camara no la encuentre, la tenia siempre colgando del cuello Tobias, no tenia ni los negativos. Agarré un coche de uno de los habitantes, el pueblo

quedo hecho un desierto y me fui.

Durante el viaje jamás mire atrás, siempre mi vista estaba adelante del camino, no podía tomar algún vuelo porque en la zona seguía el mal clima nunca paraba tenía que regresar a Buenos Aires cueste lo que cueste, tenía que contar mi historia, me tomarían como un loco...

Como lo tomarían ellos?